

Una conminación intolerable

Fernández Llanos y el Ayuntamiento de Madrid

No satisfecho el jefe superior de Policía con hacer cumplir el «toque de queda» a los particulares dueños de café o empresarios de teatros y cines, y alentado, sin duda, por la impunidad en que queda su alta de celo en funciones que le son más propias y la extralimitación de sus facultades en todo lo que supone vejación o molestia al vecindario, ha dirigido al Ayuntamiento una conminación intolerable para que termine el espectáculo de los jardines del Buen Retiro a las doce y media y para que se apague y se cierre a la una media, y la Comisión organizadora que representa al Ayuntamiento en el Buen Retiro, que habrá recibido la conminación por conducto del alcalde, se ha limitado a decir al público que concurre a los jardines:

«En vista de la conminación del señor jefe superior de Policía para que el espectáculo (se refiere a los recreos organizados por el Ayuntamiento en los jardines del Buen Retiro) termine a las doce y media en punto de la noche, se pone en conocimiento del público que todas las noches los conciertos darán comienzo a las diez y media, y a las once el espectáculo en el escenario, para que éste pueda terminar a la hora fijada por aquella autoridad. No obstante, el jardín permanecerá abierto e iluminado hasta la una y media de la madrugada».

¿Qué poder omnímodo es el de este señor jefe superior de Policía, que se mete en todo, que ordena y manda como un capitán general en campaña?

¿En qué ley están consignadas las atribuciones que se toma?

¿En qué régimen de excepción viven en Madrid gobernadores y alcaldes, que ven mercedadas sus atribuciones por las del jefe superior de Policía?

¿Qué pueblo es este que ha merecido un tutor especial y que ve con indiferencia cómo se vulneran las leyes, instituyendo fraudulentamente ese régimen de excepción que va camino de suspender, de hecho, las garantías constitucionales en Madrid?

El Sr. Ruiz Jiménez ha dejado pasar una ocasión preciosa. Se le ha venido a la mano esa conminación de Fernández Llanos brindándole actitudes gallardas, y ha preferido la humillación a la altivez.

—Señor—ha debido contestarle—: Yo, alcalde de Madrid, tengo las leyes como reguladoras de mis deberes y de mis derechos. La conminación que usted se permite hacerme corresponde al gobernador civil de la provincia, por facultad que le concede la ley Provincial, y no a la Jefatura de Policía, que sólo puede llegar a la Alcaldía-Presidencia en actitud de subordinación y de respeto debido. Absténgase en lo sucesivo de dictar órdenes y disponga el ánimo para cumplir las que reciba.

El alcalde no lo ha hecho. Sus razones tendrá para contarse entre los subordinados al Sr. Fernández Llanos. Pero el Ayuntamiento de Madrid no está en el mismo caso que el alcalde, y debe volver por su fuero, protestando energicamente contra esa vergonzosa conminación. Así lo esperan republicanos y socialistas de Madrid de los representantes que tienen en el Municipio, no porque gusten estar fuera de casa después de la una y media, sino por ver en esas facultades del jefe superior de Policía un síntoma que debe combatirse.

A pocos republicanos y a menos socialistas molestará que termine a las doce y media el espectáculo del Retiro; trabajadores en su inmensa mayoría, no pueden divertirse por la noche y trabajar durante el día; para ellos hay algo superior al señor Fernández Llanos, por muy superior que éste sea como jefe de la Policía gubernativa, algo irresistible que les impide transcurrir y solazarse en teatros, cafés y jardines: la estrecha situación económica y la amplia condición de obreros. Pero no por ello pueden dejar de ver un atentado en esas facultades omnímodas que se conceden gratuitamente—maldita la gracia que tienen—abusivamente, a un funcionario que debe ser un subordinado del Gobierno Civil.

El régimen especial a que conducen esas atribuciones no tiene sus límites en la hora del cierre: va más allá.

Ya en alguna ocasión se han intentado registros domiciliarios sin el auto judicial oportuno, por orden supremo del jefe superior, ya están filiados en las oficinas del chalet de la calle de la Princesa los redactores de los periódicos republicanos que molestan al Sr. Fernández Llanos; los ciudadanos de los Comités, Juntas y Sociedades de resistencia; ya estamos todos a merced del Sr. Fernández Llanos; digámonos si no es hora de acabar con tanto abuso; si no ha llegado el momento de preguntar una vez más: ¿Quién es ella?

La huelga de Serón

ALMERIA, 16. Las noticias de Serón acusan tranquilidad.

Se ha reunido nuevamente la Junta de Reformas Sociales, acudiendo también los patronos y obreros, los cuales llegaron, por fin, a una inteligencia.

Las Compañías mineras querían empezar inmediatamente a trabajar; pero sus representantes manifestaron que era imposible a consecuencia del abarrotamiento de las tolvas de los cables.

Los huelguistas han recibido con desagrado esta manifestación.

FIESTA SUSPENDIDA

FERRER, 16. Los católicos han desistido de celebrar la proyectada fira campestre el mismo día que el elemento obrero para evitar muy probables sangrientos sucesos. Ha sido aplaudida esta medida de prudencia.

La lógica de los monárquicos

La Prensa española monárquica comenta hoy con acritud la determinación del Gobierno portugués, que se niega a satisfacer los gastos de residencia en España de los emigrados realistas.

La actitud del Gobierno portugués no nos merece censuras de ninguna especie; no se trata siquiera de un caso de humanidad que como último recurso emplean nuestros colegas.

El Gobierno portugués no puede amparar a sus súbditos rebeldes que conspiran, no ya contra el régimen que Portugal ha elegido por absoluta mayoría, sino que perturban la buena relación que debe existir entre naciones amigas y pretenden encender una guerra civil funesta en la nación, que hasta ahora va desenvolviendo su política democrática con el asentimiento de todos los países cultos.

Los conspiradores portugueses son ricos, emplean mucho dinero en fusiles y pertrechos de guerra, y ese dinero, tan inútilmente invertido, podrían dedicarlo a enjugar la miseria que, según nuestros monárquicos, padecen sus partidarios en España. Si éstos carecen de los medios más imprescindibles de vida, sobre la conciencia de sus jefes, a quienes lealmente sirven, están todas estas responsabilidades, porque, al fin y al cabo, son ellos los que los han sacado de su casa para complicarlos en la terrible aventura.

Los súbditos de un país que pretenden su amparo, lo primero que deben hacer es serle fieles.

Sería insensato que la República sostuviera con su dinero la conspiración, y ésta, libre del cuidado de mantener a sus hombres, empleara estas economías en armas el brazo de los traidores a la patria.

Los absurdos no pueden ser amparados por una República.

Sentado el precedente que quieren ahora los que tanto chillan, habría que sostenerlo si algún día los carlistas hicieran una intencional y se vieran precisados a emigrar.

Nuestros emigrados republicanos jamás fueron favorecidos por el dinero del Gobierno monárquico. En Francia era el Gobierno de la República el que votaba todos los años un crédito para estas atenciones, y se le daba a cada uno de nuestros compatriotas expatriados un franco diario.

Y cuando hubo una reclamación del Gobierno español ante los manejos de los republicanos españoles en la frontera, aquel Gobierno decretó su expulsión del territorio francés, teniendo que abandonarlo en seguida ante el requerimiento que se les hizo; unos fueron a establecerse en Londres, otros a Bélgica.

Ruiz Zorrilla, Prim y otros republicanos que poseían fortuna invirtieron ésta en sostener a los suyos. Que hagan lo mismo los jefes conspiradores de Portugal, y si no lo hacen, sus fieles partidarios les exijan las cuentas a que tienen derecho por el desprecio y el abandono con que los tratan.

Lerroux en Madrid

Esta mañana, en el tren correo de Valencia, ha llegado a Madrid nuestro querido jefe, don Alejandro Lerroux.

Su estancia en la capital levantina ha tenido por objeto informar a los correligionarios que componen la Junta municipal acerca de su conducta y actitud en este asunto de los suplicatorios, tan manoseado como temido.

El Sr. Lerroux fué obsequiado ayer, por la mañana, con un almuerzo íntimo en Miramar. Concurrieron prestigiosos correligionarios y antiguos luchadores que combatieron al lado de Blasco Ibáñez, y que en este acto le reiteraron su afecto.

Nuestro querido jefe fué despedido ayer en la estación de Valencia por un numeroso grupo de republicanos, ante los que reiteró de nuevo su especial interés y su vehemente deseo de que no surjan divisiones en el partido que creó Blasco Ibáñez, azevedo bajo su dirección a la lucha y a la victoria constante y repetida.

Una cabilla sometida

Excursión a Tetu

TETUAN, 17. La importante cabilla de Beni-Hassan se ha sometido sin condiciones al nuevo gobernador, Sidi Mustafá.

Esta cabilla vivía en la más absoluta rebelión desde tiempo inmemorial. Sidi Mustafá, contrastando con su antecesor, es la actividad personificada, rondando por la ciudad a cualquier hora del día o de la noche, inspeccionándolo todo y castigando con dura mano cuanto encuentra de punible.

Acaba de ordenar el ingreso en la cárcel de una porción de moros, gente maleante y vagabundos en su mayoría.

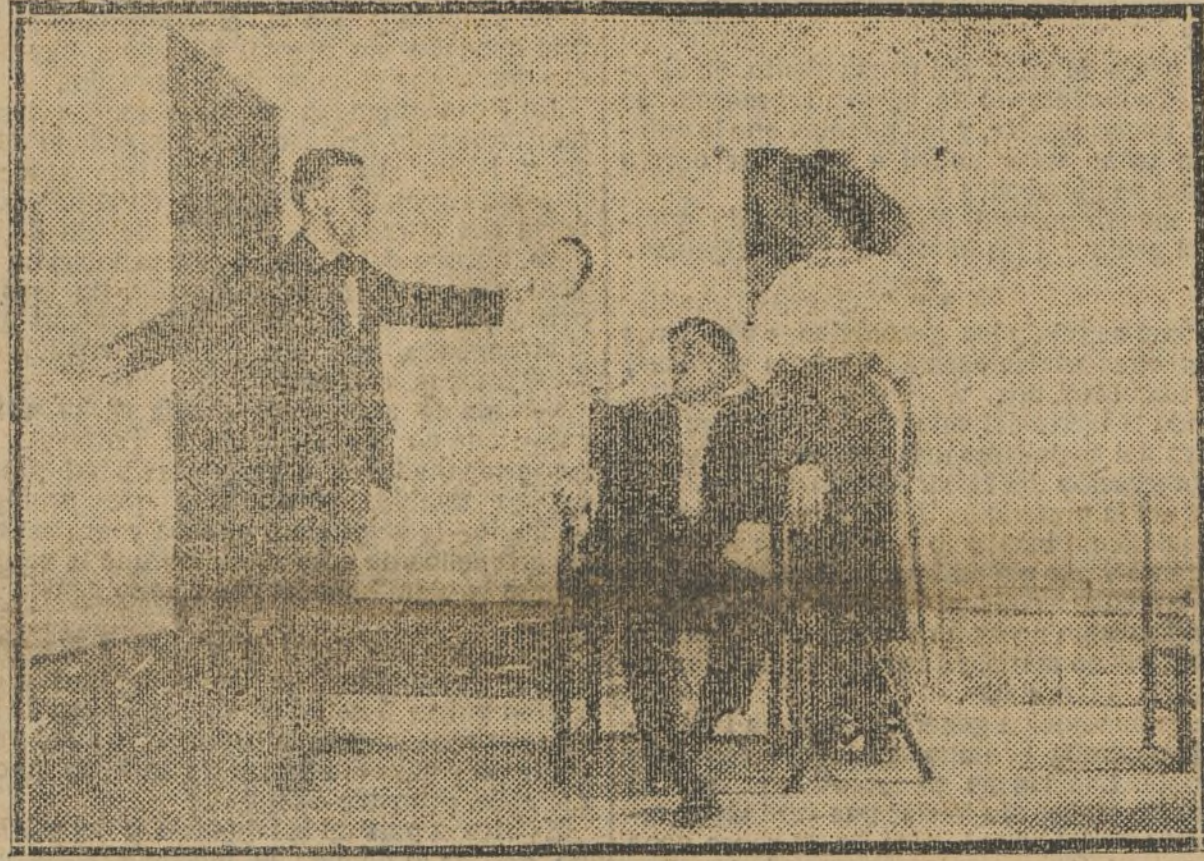
Acaba de llegar un camión-automóvil conduciendo más de treinta pasajeros, señoras distinguidas de Ceuta, que recorren las calles encantadas de cuanto observan en la población. Regresará esta tarde. El recorrido lo hicieron en poco más de tres horas. —Errazquin.

Consejo de guerra

VALENCIA, 16. Se ha celebrado un Consejo de guerra en el cuartel de banderas del regimiento de Ombra contra José Femenia y Mateo Furiol por los sucesos de Cullera en el pasado mes de Septiembre, durante los cuales atacaron a los carabineros que defendían a las víctimas que habían asesinado las turbas.

El fiscal ha pedido la absolución para el primero, y para el segundo veintidós años de prisión. Ignórase aún el fallo.

Velada en el Centro Radical



La señorita Alcáide y los señores Huidan y Bañan en una escena de «La fuerza bruta».

Doña Eulalia quiere ser francesa

De la información publicada esta mañana por *El Imparcial* se deduce que la infanta Eulalia y D. Antonio de Orleans han pedido al Gobierno francés que les sea concedida la nacionalidad francesa.

D. Antonio de Orleans alega que es hijo de francés y descendiente de un rey de Francia, y doña Eulalia se adhiere a la petición de su esposo.

Dicha petición ha sido presentada sin permiso del rey de España, y el Gobierno francés no sabe qué resolver.

Lo probable es que rechace la pretensión de los infantes. Existen antecedentes: el derecho común no rige para las familias reales, y en un caso análogo, ocurrido en Italia, Francia reconoció el derecho del rey, aun tratándose de una familia real destronada.

El cambio de nacionalidad es necesario para conseguir luego el divorcio, y lo que desea ese matrimonio, mal avenido desde hace mucho tiempo, es divorciarse.

Es natural que la infanta, que vive en un ambiente muy distinto del que nos rodea en España, que oye hablar continuamente de divorcios y de bodas de mujeres divorciadas, piense en romper un vínculo que le pesa.

Lo que no es tan natural es que, resuelta a obrar por su cuenta, no quiera renunciar a las ventajas que le proporciona su posición.

Audiendo a la lista civil, dice *El Imparcial*, poniéndolo en boca de un diplomático español:

«Recientemente ha consultado la infanta con un letrado español sobre sus derechos a la parte de lista civil, en el caso de que dejase de ser española. Sé que el letrado aludido ha evacuado la consulta, diciendo que ella es infanta por su nacimiento y no por concesión real, y que la lista civil la han votado las Cortes y no es dádiva de su familia. Aún podría añadirse que, para el caso de que la realidad contrariase la opinión del letrado, D. Antonio ha hecho ciertas ofertas a doña Eulalia».

Más gallardo sería el gesto de la infanta si, al renunciar a la nacionalidad española, renunciara también a las ventajas que esa nacionalidad le proporciona.

Nos parece bien que quiera ser libre, y nos parece mal que no tenga el valor de arrostrar las consecuencias de sus actos.

Dícese que, una vez conseguida la nacionalización francesa y logrado también el divorcio, contraerá matrimonio con un periodista francés que es colaborador suyo en los libros que publica, y que en breve dará a la estampa una obra en la cual discurre sobre cuestiones filosóficas, religiosas y morales.

Pronto sabremos en qué pára todo esto. La ley francesa del divorcio prevé el caso en que se halla pedido el divorcio con la intención de contraer matrimonio, y si esto se demuestra, no concede a los cónyuges la libertad que solicitan.

De manera que, aun admitiendo que el Gobierno francés conceda a los infantes la nacionalidad francesa, lo cual es muy dudoso, es posible que no puedan divorciarse.

En cuyo caso habrán dado el escándalo sin conseguir lo que se proponían.

Para el director general de Correos

La importancia que por momentos adquiere la ciudad de Tetuán en todos los órdenes de vida se refleja, como es natural, en los ramos de Administración y, por tanto, en el de Comunicaciones.

Hará aún dos años escasamente, la modesta Administración que aquí tiene instalada el Gobierno español era, si de mucho más trabajo que el debido para dos personas: un administrador y un auxiliar que hacía las veces de oficial y cartero, con sueldos de 4.000 francos y 600 pesetas, respectivamente; pero con la buena voluntad y celo infatigable del jefe-administrador, D. Florencio Rom, podían suplirse las continuas deficiencias que hubieran podido notarse, sin que el servicio se resentiera en lo más mínimo un solo día.

De dos años a esta parte, las condiciones de vida en la ciudad han variado extraordinariamente, y las oficinas del correo español han acumulado tanta cantidad de trabajo, por haberse triplicado el número de cartas y paquetes de todo género, que hubo necesidad de echar mano de otra persona como auxiliar en la reco-

ACTITUD DE PORTUGAL

El «boicott» contra España

Lo que cuentan dos periodistas. Las manifestaciones del ex policía Iglesias explican el «boicott» de Portugal contra España. Las caravanas de automóviles y las 9.000 pesetas de la Embajada.

Dos informaciones tenemos a la vista cuando nos dispusimos a escribir este artículo. De Félix Lorenzo, uno, y de *El Duende de la Colegiata*, otra.

Lorenzo comunica sus impresiones recientemente llegado a Lisboa; *El Duende* habla con el ex policía Iglesias, que sirve ahora a los paivantes.

Aquel dice que los españoles no están de moda en Lisboa, y nos transcribe la moción de la Asociación Comercial de Lisboa declarando el boicott a España y notificándolo a las Cámaras de Comercio de este país. Este pone en labios del ex policía Iglesias manifestaciones que han obligado al fiscal de la Audiencia de Madrid a incoar un expediente para substanciar responsabilidades.

El Imparcial comenta la carta de Lorenzo diciendo:

«Los actos se dirigen contra el país todo. Los estímulos al boicottaje, el rompimiento de las relaciones mercantiles con Casas españolas y la naciente hostilidad contra nuestros compatriotas, no son actos de repercusión exclusiva sobre nuestros gobernantes, sino contra España, contra el pueblo español, que es al que se procura hacer sufrir las consecuencias».

Y ese pueblo ha protestado contra la violación de nuestras leyes, cometida por los conspiradores; ha excitado a las autoridades para que los contengan y repriman; ha descubierto, movido por espontáneo impulso, alijos de armas; ha censurado a su propio Gobierno cuando lo creyó poco hábil en la vigilancia de los contabilados; ha hecho, en fin, cuanto puede hacer un pueblo animado por una fervorosa simpatía hacia una nación hermana».

Nosotros, que no cedemos a nadie en patriotismo, que hemos censurado duramente al Gobierno del Sr. Canalejas, que hemos estimulado a los correligionarios de la región gallega para que persiguieran a los paivantes y descubrieran el contrabando de armas a ellos consignadas, creemos que el pueblo español no ha hecho todavía lo que tiene el deber de hacer para tener derecho a protestar contra la actitud en que se supone al pueblo portugués; ha debido derribar el Gobierno haciendo en toda España una manifestación de simpatía a Portugal y de protesta contra las autoridades de las capitales gallegas y contra el jefe superior de Policía en Madrid.

A ello le obligan cosas como estas que ha contado Iglesias a *El Duende*:

—Vamos a ver, Iglesias, ¿qué ha hecho usted?

—Hasta ahora comprar armas y municiones y transportarlas; permítame usted, que pasamos por Pozuelo.

El tren atravesaba Pozuelo sin detenerse; Iglesias, con ansiedad, fué a la ventanilla, y sacando medio cuerpo fuera, dió un silbido estridente que atravesó el espacio; hizo señas con los brazos, y su rostro expresó gran alegría; después volvió al departamento y cerró otra vez la puerta.

—Tengo en Pozuelo un hotelito, y en él dos hijos a quien quiero con locura; por ellos ando yo a gatitas si es preciso.

Hubo una pausa; Iglesias, enternecido, miró un momento al espacio; después se rehizo y continuó enérgico:

—Pues verá usted: yo he comprado armas y municiones».

—¿Dónde?

—Casi todas en Madrid.

—¿Y en Oviedo?

—En Oviedo compré cien fusiles; pero me llamó el gobernador y me dijo que me fuera inmediatamente; entonces me devolví 10.000 pesetas que yo y mi hijo pagado por los fusiles, y me fui; por cierto que me enteré que en Puente los Ferros había fusiles de un tren que se había caído y los vecinos habían registrado; compré algunos muy baratos.

—¿Es cierto que los jesuitas han dado dinero para esta revolución?

—No, señor; yo personalmente he ido a la residencia que tienen los jesuitas en la calle de Cedaceros y he visto las armas y ametralladoras que tienen; cuando yo les pedí que me vendieran armas, me dijeron que ellos me pagarían a mayor precio que yo les ofrecía por las suyas todas las que yo les llevase; lo mismo respondieron los de Chamartín, que tienen un arsenal.

—¿Por qué pide un periódico al ministro de la Guerra que se recuente el armamento del Parque de Artillería?

—Porque habían sabido que yo he procurado sacar armas del Parque; pero inútilmente. También he ido a Melilla, sin resultado.

—¿Dónde ha buscado usted armas también?

—En Palencia. Fuí a ver al marqués de la Torre, a quien conozco; y en la Mayordomía le dije que necesitaba cien fusiles. «Aquí no hay más que armas viejas», me respondió. «Pues déme usted de las nuevas», dije.

—«¿Cómo?» —Pida usted para sus guardas».

—«Yo no soy el duque de Osuna».

—Pida usted al ministro de la Guerra para los guardas de la Casa Real. ¿Fue inútil el marqués de la Torre, no me sirvió?

—¿Es cierto que tienen cañones los realistas?

—Teníamos siete; hemos perdido dos; nos quedan cinco.

—¿Dónde se compraron?

—Los compré Magallanes en Francia.

—¿Y eso de la caravana de automóviles?

—Es otro asunto; hay aquí dos asuntos perfectamente distintos: uno, el de la caravana de automóviles que ha salido a sorprender a Rodrigo Soriano por orden de la Embajada de Portugal y con 9.000 pesetas para gastos, y otro asunto, el de compra y acarreo de armas hecho por mí.

—¿Qué es eso de la caravana?

—El plan fracasado de Camacho. Camacho había floteado un barco, y desde Brujas pensaba ir con armas, municiones y hombres a ocupar las islas Azores; pero los socialistas belgas impidieron la expedición, que se hizo pero las armas y municiones no se han perdido; están en poder nuestro, y se usarán en Portugal, no lo dude usted. A eso obedecía la caravana automovilista.

—¿Y su labor?

—Completamente independiente. Yo he enviado facturados muchos fusiles y municiones.

—¿Cómo?

—Los fusiles, como «ferreteria»; las municiones, en cajas, como «placas de cine y plomo para la Central Hidroeléctrica»; los envío a dos estaciones cercanas de la frontera, y de allí se expedían en automóviles a los monárquicos.

—¿Cómo no se abrían?

—Iban consignados a un diputado provincial, y el envío lo hacía, según el conocimiento que yo enviaba, un personaje político, titulado de Castilla, que tiene negocios de electricidad; envié a Astorga cuatro barriles de minio, que eran municiones, y una caja de piano, que eran fusiles.

—Tienen los revolucionarios automóviles?

—Un 35 HP. Mars, un 70, Panhard, un Delage, un Gabron y un Delaunay.

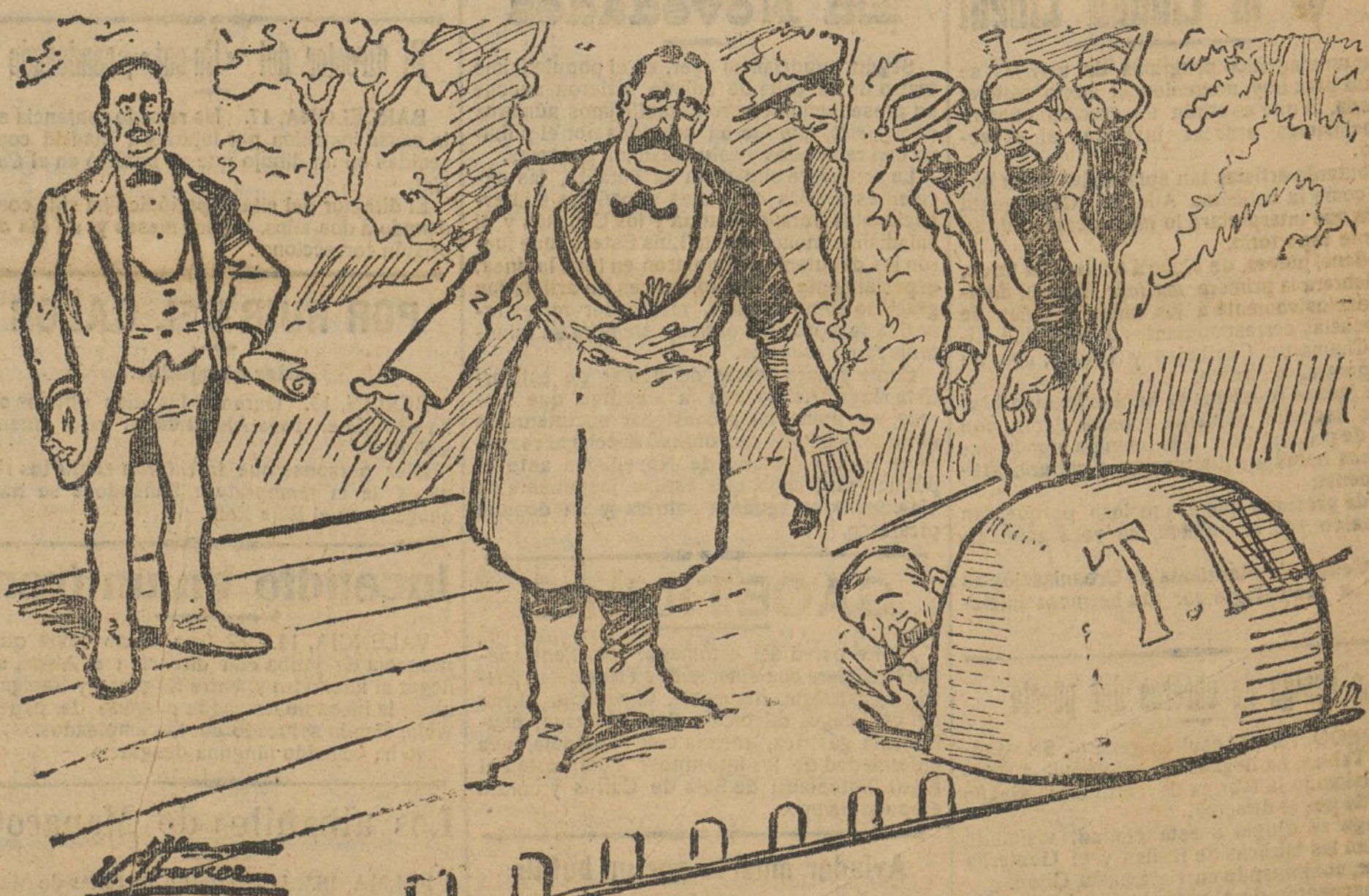
—Y usted, ¿ha llevado armas y municiones?

—Sí, señor: a la una de la tarde se han cargado en un automóvil en mi casa de la calle de Arrieta, y la semana pasada llevé un cargamento de fusiles y municiones, que debía recoger en el puente romano que hay entre Vitigudino y Fregeneda... un cura que debía esperarme haciéndome señas con un farol rojo. Llegamos. Hacía un frío feroz. El cura no estaba. Volvímos a Salamanca. En un parador encerramos el coche con el cargamento, y en Salamanca nos encontramos con Magallanes, que venía de Ciudad Rodrigo, y entonces les llevamos directamente a los revolucionarios el cargamento.

—¿Tienen ustedes más armas?

—Sí en Madrid hay aún doscientos fusiles y treinta mil cartuchos que están esperando ser entregados; yo debía haber salido hoy a la una con ellos.

En el Guignol nacional



EL REPRESENTANTE.—Señores: Después del sainete de costumbres portuguesas «Os conspirateiros» y de la comedia catalana «Las mancomunidades», se pondrá en escena «El divorcio de la infanta». Gra-
xi to en Paris.

NOTAS DEL DIA

El presidente conferencia.

El Sr. Canalejas celebró esta mañana una detenida conferencia con el Sr. García Prieto, por supuesto, telefónica.

Se suponen que en dicha conversación se trataría de las cuestiones internacionales pendientes, muy especialmente en lo que a Portugal se refiere, pues en lo relativo a negociaciones con Francia, es sabido que éstas se hallan interrumpidas hasta tanto que el Sr. García Prieto regrese el martes a San Sebastián, después de haber acompañado al rey en su viaje a Madrid.

Los viajes.

Decía esta mañana el Sr. Canalejas que por telegramas que le dirige el gobernador de Oviedo y por otras referencias de Gijón, podía adelantar que se le hará al rey un caloroso recibimiento en ambas localidades.

Esta noche es esperado en San Sebastián el rey, que, después de saludar a su familia, embarcará en el *Giralda*, partiendo algunas horas después con rumbo a Gijón.

El domingo, por la noche, el rey, acompañado del Sr. García Prieto, marchará a Madrid con objeto de presidir el Consejo de ministros.

El mismo lunes regresará D. Alfonso a San Sebastián.

Las negociaciones.

—Respecto a las negociaciones—decía esta mañana el presidente—, no hay más noticias que aquellas que ustedes ya conocen.

Las negociaciones, hoy en suspenso, se reanudarán al regresar el Sr. García Prieto a San Sebastián.

Allí están ya desde hace algunos días los Sres. Giot y marqués de Cortina.

En esta nueva etapa se imprimirá gran actividad a los trabajos que restan hasta llegar al tan deseado término.

Los emigrados.

Los gobernadores de las provincias fronterizas telegrafían apremiamente al ministro pidiendo recursos para la internación de los emigrados.

—Este es un problema para el Gobierno—decía el presidente—que para resolverlo, habrá que recurrir a recursos especiales, toda vez que en presupuesto no hay partida destinada a tales atenciones.

Ha escrito el presidente al Sr. Navarro-Verter exponiéndole el caso.

Se procura reducir el acudir al crédito extraordinario, porque sería precisa la intervención del Consejo de Estado.

Todos estos trámites demorarían la aplicación a que han de ser destinados los fondos de referencia.

El disgusto del presidente.

Mostrábase el Sr. Canalejas muy molesto por la actitud de los diputados provinciales y concejales republicanos madrileños redactando un mensaje de protesta contra el Gobierno español con motivo de los acontecimientos a la frontera portuguesa.

—Es triste—añadió el presidente—que estos elementos de elección popular, den aire a una cuestión cuyos antecedentes, fondo y desarrollo desconocen.

El caso de la infanta.

El presidente del Consejo, anticipándose a toda interrogación, ha dicho:

—No tengo ninguna noticia directa respecto a los propósitos que se atribuyen a la infanta Eulalia y a su esposo el infante, D. Antonio.

Supongo que en lo que dicen los periódicos habrá algún fundamento para afirmar; pero mientras no se trate de hechos consumados, sino de propósitos más o menos directamente lanzados a la publicidad, el Gobierno no debe darse por enterado.

Fiel a este criterio, el Sr. Barco decía anoche que ni él ni ninguno de sus compañeros tenían otras noticias que el texto de algunos sueltos de los periódicos extranjeros y de otros nacionales.

Las visitas del presidente.

Al despacho del presidente concurrían hoy gran número de visitantes; entre éstos, el Sr. Mellado para tratar de asuntos relacionados con el Canal de Isabel II, y el Sr. Vincenti, que habló al presidente de los preliminares para la celebración en Madrid en el mes de Marzo de los Congresos internacionales de Enseñanza y Pedagogía.

Fueron depositados en un lujoso féretro, siendo trasladados acto seguido a la iglesia de la Universidad, en cuya puerta fueron recibidos por el rector y claustro de profesores, inhumándose en un panteón costado por la viuda.

Con motivo de la festividad del día, han asistido hoy a misa en la catedral las fuerzas de la Comandancia de Marina, cuya oficialidad se reunió luego en un banquete.

También el colegio de procuradores ha celebrado la fiesta de su patrono.

Hoy ha hecho su presentación al público la columna infantil de minería, organizada en el barrio de Triana.

Después de desfilar con marcialidad por las calles céntricas, fue obsequiada con una opípara comida en la escuela de la Reina Victoria.

En el correo llegaron los restos de D. Federico Sánchez Bedoya.

Experiencias en la estación los jefes del partido conservador de la provincia y la plana mayor del mismo.

Con motivo de la festividad del día, han asistido hoy a misa en la catedral las fuerzas de la Comandancia de Marina, cuya oficialidad se reunió luego en un banquete.

También el colegio de procuradores ha celebrado la fiesta de su patrono.

Hoy ha hecho su presentación al público la columna infantil de minería, organizada en el barrio de Triana.

Después de desfilar con marcialidad por las calles céntricas, fue obsequiada con una opípara comida en la escuela de la Reina Victoria.

En el correo llegaron los restos de D. Federico Sánchez Bedoya.

Experiencias en la estación los jefes del partido conservador de la provincia y la plana mayor del mismo.

Con motivo de la festividad del día, han asistido hoy a misa en la catedral las fuerzas de la Comandancia de Marina, cuya oficialidad se reunió luego en un banquete.

También el colegio de procuradores ha celebrado la fiesta de su patrono.

Hoy ha hecho su presentación al público la columna infantil de minería, organizada en el barrio de Triana.

Después de desfilar con marcialidad por las calles céntricas, fue obsequiada con una opípara comida en la escuela de la Reina Victoria.

En el correo llegaron los restos de D. Federico Sánchez Bedoya.

Experiencias en la estación los jefes del partido conservador de la provincia y la plana mayor del mismo.

Con motivo de la festividad del día, han asistido hoy a misa en la catedral las fuerzas de la Comandancia de Marina, cuya oficialidad se reunió luego en un banquete.

También el colegio de procuradores ha celebrado la fiesta de su patrono.

Hoy ha hecho su presentación al público la columna infantil de minería, organizada en el barrio de Triana.

Después de desfilar con marcialidad por las calles céntricas, fue obsequiada con una opípara comida en la escuela de la Reina Victoria.

En el correo llegaron los restos de D. Federico Sánchez Bedoya.

Experiencias en la estación los jefes del partido conservador de la provincia y la plana mayor del mismo.

Con motivo de la festividad del día, han asistido hoy a misa en la catedral las fuerzas de la Comandancia de Marina, cuya oficialidad se reunió luego en un banquete.

También el colegio de procuradores ha celebrado la fiesta de su patrono.

Hoy ha hecho su presentación al público la columna infantil de minería, organizada en el barrio de Triana.

El Mundo Porvenir

Genio y Trabajo.

¿Quiénes más útil a la sociedad? ¿El labrador que sigue al arado recorriendo sesenta kilómetros al día en los surcos de sol a sol? ¿El obrero que trabaja en la electricidad y haciendo que sea hoy nuestra dócil servidora?

¿Quién sirve mejor a su patria y al progreso? ¿Cien mil bravos ciudadanos que mueren de hambre en sus talleres y cubículos? ¿Un Danton atrevido que adula a una dinastía descreída e imbecil para arrojarla después a la guillotina y a una aristocracia corrompida para dar el golpe revolucionario que basa de diquesas orgollosos humildes lavanderos, y de marqueses linajados modestos cocheros?

¿Quién se atreve a negar que más de mil fanegas de trigo vale para la dicha humana un verso de Beethoven o una sinfonía de Beethoven?

El genio de artes, del pensamiento, de ciencias, de inventos o de acción, representa un valor imponderable, y los pueblos que lo equiparan como valor social a cualquier obrero manual son imbeciles e ingratos.

El mundo porvenir exigirá, a la vez, de gratitud al genio y a los héroes de la inteligencia.

¿Cómo se reirán las generaciones venideras de nuestras adulaciones a la «mano callosa», honrada blusa, etc.

Toda la teoría del valor de Carlos Marx y la táctica del socialismo marxista reposan sobre la exageración del factor trabajo manual.

De ahí la pretensión del intelectualismo en el movimiento inspirado por el gran socialista e intrigante y por ahí su fracaso, que ya principia a reconocer los mismos obreros, porque el sindicalismo no es otra cosa que la unión del obrerismo marxista con las tendencias libertarias anarquistas.

La última huelga general minera en Inglaterra demostraba la importancia del concepto marxista, y apenas nos acordamos para respirar insensato y absurdo iniciar una verdadera revolución social con el único fin de ganar unos cuantos céntimos más; pero desde Londres se le enviaba órdenes de terminar la huelga, haciéndoles creer en la victoria completa.

Alemania, con sus 5 millones de socialistas, impotentes absolutamente para ejercer influencia alguna en el Imperio, es el ejemplo más claro del fracaso manifiesto de Marx y su teoría y táctica.

Durante setenta años se agitan estos extraviados, y apenas nos acordamos para respirar insensato y absurdo iniciar una verdadera revolución social con el único fin de ganar unos cuantos céntimos más; pero desde Londres se le enviaba órdenes de terminar la huelga, haciéndoles creer en la victoria completa.

Alemania, con sus 5 millones de socialistas, impotentes absolutamente para ejercer influencia alguna en el Imperio, es el ejemplo más claro del fracaso manifiesto de Marx y su teoría y táctica.

Durante setenta años se agitan estos extraviados, y apenas nos acordamos para respirar insensato y absurdo iniciar una verdadera revolución social con el único fin de ganar unos cuantos céntimos más; pero desde Londres se le enviaba órdenes de terminar la huelga, haciéndoles creer en la victoria completa.

Alemania, con sus 5 millones de socialistas, impotentes absolutamente para ejercer influencia alguna en el Imperio, es el ejemplo más claro del fracaso manifiesto de Marx y su teoría y táctica.

Durante setenta años se agitan estos extraviados, y apenas nos acordamos para respirar insensato y absurdo iniciar una verdadera revolución social con el único fin de ganar unos cuantos céntimos más; pero desde Londres se le enviaba órdenes de terminar la huelga, haciéndoles creer en la victoria completa.

Alemania, con sus 5 millones de socialistas, impotentes absolutamente para ejercer influencia alguna en el Imperio, es el ejemplo más claro del fracaso manifiesto de Marx y su teoría y táctica.

Durante setenta años se agitan estos extraviados, y apenas nos acordamos para respirar insensato y absurdo iniciar una verdadera revolución social con el único fin de ganar unos cuantos céntimos más; pero desde Londres se le enviaba órdenes de terminar la huelga, haciéndoles creer en la victoria completa.

Alemania, con sus 5 millones de socialistas, impotentes absolutamente para ejercer influencia alguna en el Imperio, es el ejemplo más claro del fracaso manifiesto de Marx y su teoría y táctica.

Durante setenta años se agitan estos extraviados, y apenas nos acordamos para respirar insensato y absurdo iniciar una verdadera revolución social con el único fin de ganar unos cuantos céntimos más; pero desde Londres se le enviaba órdenes de terminar la huelga, haciéndoles creer en la victoria completa.

Alemania, con sus 5 millones de socialistas, impotentes absolutamente para ejercer influencia alguna en el Imperio, es el ejemplo más claro del fracaso manifiesto de Marx y su teoría y táctica.

Durante setenta años se agitan estos extraviados, y apenas nos acordamos para respirar insensato y absurdo iniciar una verdadera revolución social con el único fin de ganar unos cuantos céntimos más; pero desde Londres se le enviaba órdenes de terminar la huelga, haciéndoles creer en la victoria completa.

Alemania, con sus 5 millones de socialistas, impotentes absolutamente para ejercer influencia alguna en el Imperio, es el ejemplo más claro del fracaso manifiesto de Marx y su teoría y táctica.

Durante setenta años se agitan estos extraviados, y apenas nos acordamos para respirar insensato y absurdo iniciar una verdadera revolución social con el único fin de ganar unos cuantos céntimos más; pero desde Londres se le enviaba órdenes de terminar la huelga, haciéndoles creer en la victoria completa.

Alemania, con sus 5 millones de socialistas, impotentes absolutamente para ejercer influencia alguna en el Imperio, es el ejemplo más claro del fracaso manifiesto de Marx y su teoría y táctica.

Durante setenta años se agitan estos extraviados, y apenas nos acordamos para respirar insensato y absurdo iniciar una verdadera revolución social con el único fin de ganar unos cuantos céntimos más; pero desde Londres se le enviaba órdenes de terminar la huelga, haciéndoles creer en la victoria completa.

Alemania, con sus 5 millones de socialistas, impotentes absolutamente para ejercer influencia alguna en el Imperio, es el ejemplo más claro del fracaso manifiesto de Marx y su teoría y táctica.

Durante setenta años se agitan estos extraviados, y apenas nos acordamos para respirar insensato y absurdo iniciar una verdadera revolución social con el único fin de ganar unos cuantos céntimos más; pero desde Londres se le enviaba órdenes de terminar la huelga, haciéndoles creer en la victoria completa.

Alemania, con sus 5 millones de socialistas, impotentes absolutamente para ejercer influencia alguna en el Imperio, es el ejemplo más claro del fracaso manifiesto de Marx y su teoría y táctica.

Durante setenta años se agitan estos extraviados, y apenas nos acordamos para respirar insensato y absurdo iniciar una verdadera revolución social con el único fin de ganar unos cuantos céntimos más; pero desde Londres se le enviaba órdenes de terminar la huelga, haciéndoles creer en la victoria completa.

Alemania, con sus 5 millones de socialistas, impotentes absolutamente para ejercer influencia alguna en el Imperio, es el ejemplo más claro del fracaso manifiesto de Marx y su teoría y táctica.

Durante setenta años se agitan estos extraviados, y apenas nos acordamos para respirar insensato y absurdo iniciar una verdadera revolución social con el único fin de ganar unos cuantos céntimos más; pero desde Londres se le enviaba órdenes de terminar la huelga, haciéndoles creer en la victoria completa.

Alemania, con sus 5 millones de socialistas, impotentes absolutamente para ejercer influencia alguna en el Imperio, es el ejemplo más claro del fracaso manifiesto de Marx y su teoría y táctica.

Durante setenta años se agitan estos extraviados, y apenas nos acordamos para respirar insensato y absurdo iniciar una verdadera revolución social con el único fin de ganar unos cuantos céntimos más; pero desde Londres se le enviaba órdenes de terminar la huelga, haciéndoles creer en la victoria completa.

Alemania, con sus 5 millones de socialistas, impotentes absolutamente para ejercer influencia alguna en el Imperio, es el ejemplo más claro del fracaso manifiesto de Marx y su teoría y táctica.

Durante setenta años se agitan estos extraviados, y apenas nos acordamos para respirar insensato y absurdo iniciar una verdadera revolución social con el único fin de ganar unos cuantos céntimos más; pero desde Londres se le enviaba órdenes de terminar la huelga, haciéndoles creer en la victoria completa.

Alemania, con sus 5 millones de socialistas, impotentes absolutamente para ejercer influencia alguna en el Imperio, es el ejemplo más claro del fracaso manifiesto de Marx y su teoría y táctica.

Durante setenta años se agitan estos extraviados, y apenas nos acordamos para respirar insensato y absurdo iniciar una verdadera revolución social con el único fin de ganar unos cuantos céntimos más; pero desde Londres se le enviaba órdenes de terminar la huelga, haciéndoles creer en la victoria completa.

Alemania, con sus 5 millones de socialistas, impotentes absolutamente para ejercer influencia alguna en el Imperio, es el ejemplo más claro del fracaso manifiesto de Marx y su teoría y táctica.

Durante setenta años se agitan estos extraviados, y apenas nos acordamos para respirar insensato y absurdo iniciar una verdadera revolución social con el único fin de ganar unos cuantos céntimos más; pero desde Londres se le enviaba órdenes de terminar la huelga, haciéndoles creer en la victoria completa.

Alemania, con sus 5 millones de socialistas, impotentes absolutamente para ejercer influencia alguna en el Imperio, es el ejemplo más claro del fracaso manifiesto de Marx y su teoría y táctica.

Durante setenta años se agitan estos extraviados, y apenas nos acordamos para respirar insensato y absurdo iniciar una verdadera revolución social con el único fin de ganar unos cuantos céntimos más; pero desde Londres se le enviaba órdenes de terminar la huelga, haciéndoles creer en la victoria completa.

Alemania, con sus 5 millones de socialistas, impotentes absolutamente para ejercer influencia alguna en el Imperio, es el ejemplo más claro del fracaso manifiesto de Marx y su teoría y táctica.

Durante setenta años se agitan estos extraviados, y apenas nos acordamos para respirar insensato y absurdo iniciar una verdadera revolución social con el único fin de ganar unos cuantos céntimos más; pero desde Londres se le enviaba órdenes de terminar la huelga, haciéndoles creer en la victoria completa.

Alemania, con sus 5 millones de socialistas, impotentes absolutamente para ejercer influencia alguna en el Imperio, es el ejemplo más claro del fracaso manifiesto de Marx y su teoría y táctica.

Durante setenta años se agitan estos extraviados, y apenas nos acordamos para respirar insensato y absurdo iniciar una verdadera revolución social con el único fin de ganar unos cuantos céntimos más; pero desde Londres se le enviaba órdenes de terminar la huelga, haciéndoles creer en la victoria completa.

Alemania, con sus 5 millones de socialistas, impotentes absolutamente para ejercer influencia alguna en el Imperio, es el ejemplo más claro del fracaso manifiesto de Marx y su teoría y táctica.

Durante setenta años se agitan estos extraviados, y apenas nos acordamos para respirar insensato y absurdo iniciar una verdadera revolución social con el único fin de ganar unos cuantos céntimos más; pero desde Londres se le enviaba órdenes de terminar la huelga, haciéndoles creer en la victoria completa.

Alemania, con sus 5 millones de socialistas, impotentes absolutamente para ejercer influencia alguna en el Imperio, es el ejemplo más claro del fracaso manifiesto de Marx y su teoría y táctica.

Durante setenta años se agitan estos extraviados, y apenas nos acordamos para respirar insensato y absurdo iniciar una verdadera revolución social con el único fin de ganar unos cuantos céntimos más; pero desde Londres se le enviaba órdenes de terminar la huelga, haciéndoles creer en la victoria completa.

Alemania, con sus 5 millones de socialistas, impotentes absolutamente para ejercer influencia alguna en el Imperio, es el ejemplo más claro del fracaso manifiesto de Marx y su teoría y táctica.

Durante setenta años se agitan estos extraviados, y apenas nos acordamos para respirar insensato y absurdo iniciar una verdadera revolución social con el único fin de ganar unos cuantos céntimos más; pero desde Londres se le enviaba órdenes de terminar la huelga, haciéndoles creer en la victoria completa.

Alemania, con sus 5 millones de socialistas, impotentes absolutamente para ejercer influencia alguna en el Imperio, es el ejemplo más claro del fracaso manifiesto de Marx y su teoría y táctica.

Durante setenta años se agitan estos extraviados, y apenas nos acordamos para respirar insensato y absurdo iniciar una verdadera revolución social con el único fin de ganar unos cuantos céntimos más; pero desde Londres se le enviaba órdenes de terminar la huelga, haciéndoles creer en la victoria completa.

Alemania, con sus 5 millones de socialistas, impotentes absolutamente para ejercer influencia alguna en el Imperio, es el ejemplo más claro del fracaso manifiesto de Marx y su teoría y táctica.

Durante setenta años se agitan estos extraviados, y apenas nos acordamos para respirar insensato y absurdo iniciar una verdadera revolución social con el único fin de ganar unos cuantos céntimos más; pero desde Londres se le enviaba órdenes de terminar la huelga, haciéndoles creer en la victoria completa.

Alemania, con sus 5 millones de socialistas, impotentes absolutamente para ejercer influencia alguna en el Imperio, es el ejemplo más claro del fracaso manifiesto de Marx y su teoría y táctica.

Durante setenta años se agitan estos extraviados, y apenas nos acordamos para respirar insensato y absurdo iniciar una verdadera revolución social con el único fin de ganar unos cuantos céntimos más; pero desde Londres se le enviaba órdenes de terminar la huelga, haciéndoles creer en la victoria completa.

Alemania, con sus 5 millones de socialistas, impotentes absolutamente para ejercer influencia alguna en el Imperio, es el ejemplo más claro del fracaso manifiesto de Marx y su teoría y táctica.

Atropellos de automóvil

En Francia y en España.

Aquí, todos los días se registran atropellos de niños, de ancianos, de indefensas mujeres por los automóviles. En París, por ejemplo, también, aunque no tantos, ni la decima parte; mas con una diferencia notable:

Aquí, cuando se exigen verdaderas responsabilidades; en Francia, si, como lo prueba este reciente hecho.

El botones o recadero del *cabaret de las Folies-Bergères*, llamado Roberto Petitjean, de unos diecisiete años, fue atropellado por un automóvil, que, mal enfrenado, se metió por la acera de la calle de Lafayette y le rompió una pierna, que fue necesario amputarla.

Esto sucedió el 25 de Abril de este año, y de ocurrir en España por culpa del *chauffeur* de un coche de alquiler, o del obispo A. G. B. o del señorito gótico N. el atropellado se habría quedado sin pierna, y a vivir, que para eso discurría el honor de ser español.

En París entienden las cosas de otra manera. El abogado defensor del atropellado monseñor Pablo Guillain sostuvo que procedía una indemnización, y a pesar de la habilidad del letrado M. Honard, del ducado del *auto*, obtuvo del Tribunal esta sentencia.

Al *chauffeur*, Marcos Mercier, un mes de prisión, al dueño del *auto*, 6.000 francos para el atropellado, más una pensión vitalicia de 2.400 francos anuales.

Nada de atenuantes—había dicho el fiscal—que no tenga piedad el Tribunal... de los atropellados; a responsabilidad grave, castigo también grave. Hay que proteger—añadió—la seguridad pública y acabar con los atropellos de automóviles; porque la verdad es que la vida humana va siendo tenida en muy poco.

¿Qué diría ese fiscal si viniera a España? Esta es la país de los autos poderosos y del crimen vulgar o delito común; la dureza de las leyes se reserva para la palabra, para el pensamiento y para la libertad de salir de noche a la calle, ¡horrible delito!

Es este el país de la injusticia y del privilegio, porque lo domina la Iglesia. Francia, con todos sus defectos, aún sabe hacer justicia.

He ahí la diferencia que va de un pueblo paternalmente gobernado por San Santidad a otro regido por gente impia, masónica y republicana.

Después de esto, si se quiere, se puede decir que la vida humana va siendo tenida en muy poco.

¿Qué diría ese fiscal si viniera a España? Esta es la país de los autos poderosos y del crimen vulgar o delito común; la dureza de las leyes se reserva para la palabra, para el pensamiento y para la libertad de salir de noche a la calle, ¡horrible delito!

Es este el país de la injusticia y del privilegio, porque lo domina la Iglesia. Francia, con todos sus defectos, aún sabe hacer justicia.

He ahí la diferencia que va de un pueblo paternalmente gobernado por San Santidad a otro regido por gente impia, masónica y republicana.

Después de esto, si se quiere, se puede decir que la vida humana va siendo tenida en muy poco.

¿Qué diría ese fiscal si viniera a España? Esta es la país de los autos poderosos y del crimen vulgar o delito común; la dureza de las leyes se reserva para la palabra, para el pensamiento y para la libertad de salir de noche a la calle, ¡horrible delito!

Es este el país de la injusticia y del privilegio, porque lo domina la Iglesia. Francia, con todos sus defectos, aún sabe hacer justicia.

He ahí la diferencia que va de un pueblo paternalmente gobernado por San Santidad a otro regido por gente impia, masónica y republicana.

Después de esto, si se quiere, se puede decir que la vida humana va siendo tenida en muy poco.

¿Qué diría ese fiscal si viniera a España? Esta es la país de los autos poderosos y del crimen vulgar o delito común; la dureza de las leyes se reserva para la palabra, para el pensamiento y para la libertad de salir de noche a la calle, ¡horrible delito!

Es este el país de la injusticia y del privilegio, porque lo domina la Iglesia. Francia, con todos sus defectos, aún sabe hacer justicia.

He ahí la diferencia que va de un pueblo paternalmente gobernado por San Santidad a otro regido por gente impia, masónica y republicana.

Después de esto, si se quiere, se puede decir que la vida humana va siendo tenida en muy poco.

¿Qué diría ese fiscal si viniera a España? Esta es la país de los autos poderosos y del crimen vulgar o delito común; la dureza de las leyes se reserva para la palabra, para el pensamiento y para la libertad de salir de noche a la calle, ¡horrible delito!

Es este el país de la injusticia y del privilegio, porque lo domina la Iglesia. Francia, con todos sus defectos, aún sabe hacer justicia.

He ahí la diferencia que va de un pueblo paternalmente gobernado por San Santidad a otro regido por gente impia, masónica y republicana.

Después de esto, si se quiere, se puede decir que la vida humana va siendo tenida en muy poco.

¿Qué diría ese fiscal si viniera a España? Esta es la país de los autos poderosos y del crimen vulgar o delito común; la dureza de las leyes se reserva para la palabra, para el pensamiento y para la libertad de salir de noche a la calle, ¡horrible delito!

Es este el país de la injusticia y del privilegio, porque lo domina la Iglesia. Francia, con todos sus defectos, aún sabe hacer justicia.

He ahí la diferencia que va de un pueblo paternalmente gobernado por San Santidad a otro regido por gente impia, masónica y republicana.

Después de esto, si se quiere, se puede decir que la vida humana va siendo tenida en muy poco.

¿Qué diría ese fiscal si viniera a España? Esta es la país de los autos poderosos y del crimen vulgar o delito común; la dureza de las leyes se reserva para la palabra, para el pensamiento y para la libertad de salir de noche a la calle, ¡horrible delito!

Es este el país de la injusticia y del privilegio, porque lo domina la Iglesia. Francia, con todos sus defectos, aún sabe hacer justicia.

He ahí la diferencia que va de un pueblo paternalmente gobernado por San Santidad a otro regido por gente impia, masónica y republicana.

Después de esto, si se quiere, se puede decir que la vida humana va siendo tenida en muy poco.

¿Qué diría ese fiscal si viniera a España? Esta es la país de los autos poderosos y del crimen vulgar o delito común; la dureza de las leyes se reserva para la palabra, para el pensamiento y para la libertad de salir de noche a la calle, ¡horrible delito!

Es este el país de la injusticia y del privilegio, porque lo domina la Iglesia. Francia, con todos sus defectos, aún sabe hacer justicia.

He ahí la diferencia que va de un pueblo paternalmente gobernado por San Santidad a otro regido por gente impia, masónica y republicana.

Después de esto, si se quiere, se puede decir que la vida humana va siendo tenida en muy poco.

¿Qué diría ese fiscal si viniera a España? Esta es la país de los autos poderosos y del crimen vulgar o delito común; la dureza de las leyes se reserva para la palabra, para el pensamiento y para la libertad de salir de noche a la calle, ¡horrible delito!

Es este el país de la injusticia y del privilegio, porque lo domina la Iglesia. Francia, con todos sus defectos, aún sabe hacer justicia.

He ahí la diferencia que va de un pueblo paternalmente gobernado por San Santidad a otro regido por gente impia, masónica y republicana.

El comerciante que no anuncia no defiende sus intereses

El buen paño en el fondo del arca... se apolilla

FUERZA MOTRIZ MAS BARATA QUE POR EL GAS POBRE

Informes, en la Administración de este periódico

EL FENIX AGRICOLA

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

Autorizada por R. O. de 8 de Julio de 1909

Seguro de Ganados, VIDA y ROBO. Seguro de transportes de ganados y mercancías en general, por ferrocarril, á todo riesgo.

DIRECCION:

Los Madrazo, 34.-MADRID



MUEBLES

DE LUJO Y ECONOMICOS

EL CENTRO PLAZA DEL ANGEL, 6

TELEFONO 1976

Ciencia, Belleza, Fortuna

Método nuevo, sencillo, maravilloso y práctico para hacerse amar, vencer la timidez, desarrollar la voluntad, hacerse simpático, mejorar la memoria, alcanzar éxito en los negocios y triunfar siempre en todo; en suma, para ser feliz.

Precio, 3 ptas., franco de porte.

Para pedidos, dirigirse á M. M. Díez

Calle de la Victoria, 6.-Madrid.

AGENCIA DE PUBLICIDAD

COLOMINA sucesor de Stori

La más antigua de Madrid

—FUENCARRAL, 10, 2.º—Teléfono 805

Anuncios, reclamos, esquelas, noticias, aniversarios
Pidanse presupuestos y tarifas con combinaciones, que se envían gratis

VULGARIZACIONES HISTÓRICAS

—POR—

RICARDO FUENTE

—PRÓLOGO DE—

DON BENITO PÉREZ GALDÓS

—EPILOGO DE—

JOSÉ NAKENS

300 páginas de interesante lectura

Pídase en todas las librerías

Precio: 1,50 pesetas

UN LIBRO NUEVO

NOCIONES DE ECONOMIA POLITICA Y SOCIAL

CONFERENCIAS DADAS

EN EL CIRCULO RADICAL DE MADRID POR

Alvaro Calzado

De venta en las principales librerías

y en esta Redacción, Príncipe, 12, 2.º

PRECIO: DOS PESETAS

Esquelas de defunción

República Argentina

SEÑORES VIAJEROS: Cuando acudáis á Buenos Aires, pedid habitaciones á

JUAN CORDEU, propietario del

Gran Hotel Castilla

situado en la Avenida de Mayo, lo mejor de la ciudad.

Hotel de gran confort. Lujos insuperables. Restaurant á la carta. Cocina española. Orquesta. Terraza.

No lo hay mejor.

LIBRO NUEVO

Ferrer y su proceso en las Cortes

—POR—

ALEJANDRO LERROUX

Tomo de más de 200 páginas. De venta en esta Administración, en quioscos y librerías y en la Administración de El Progreso, de Barcelona, á UNA peseta en rústica.

Los corresponsales de EL RADICAL en provincias, admitirán encargos de este libro, siendo de cuenta de los compradores el importe de franqueo y certificado.

Descuento á corresponsales

Pago anticipado

PRECIO UNA PESETA

GRAN ALMACEN DE CALZADO

DE JOSE MARIA SANTOS

Gran surtido en calzados para caballeros y niños. Últimas novedades para señora. Calzados para el ejército, campo y caza.

Exportación á provincias

Toledo, 26

Sucursal, plaza Mayor, 15 y 16, sombrerería.

Para buenos impresos

y sellos de caucho,

calle de la Encomienda, 20,

y Victoria, 12,

placas esmaltadas

BAZAR DE SAN LORENZO

—DE—

JUAN BRAVO

Grandes Salones de Muebles, Camas,

Tejidos, Sastrería,

Zapatería y Relojería

A PLAZOS Y AL CONTADO

50 Y 52, LAVAPIES, 50 Y 52

MADRID

MAQUINAS

INDUSTRIALES Y AGRICOLAS

NUEVAS Y USADAS

Accesorios para las mismas. Hay siempre á disposición gran variedad de máquinas como:

Calders de vapor.

Motors de gas.

Idem á gas pobre.

Dinamos eléctricos.

Motors eléctricos.

Instalaciones de luz.

Automóviles de buenas marcas, nuevos y usados.

Maquinaria para trigo.

Centrifuga para separar cereales.

Máquinas para fabricar manteca.

Arados.

Presas para vino.

Trilladoras.

Presas para aceite.

Moladoras para aceituna, uva etc., etc., etc.

Anuncios económicos

LA CENTRAL ANUNCIADORA

ABIERTA HASTA LAS ONCE DE LA NOCHE

Augusto Figueroa, 16



EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Administración:

Príncipe, 12, segundo izquierda

Gerente:

ALEJANDRO LERROUX

Apartado de Correos, núm. 282

—Teléfono 1.390—

SUSCRIPCIONES

	Mez.	Trimes.	Semestre.	Año.
Madrid	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias	>	6,00	10,00	20,00
Portugal	>	7,00	14,00	25,00
Gibraltar	>	7,00	14,00	25,00
EXTRANJERO				
Unión Postal	>	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma ...	>	15,00	30,00	60,00

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.

Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.

Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.

Artículo industrial: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, á precios convencionales.

Cada anuncio abonará 10 céntimos de peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14 de Octubre de 1896.)